

Disponible en: https://web.unican.es/noticias/Paginas/2020/octubre_2020/Cable-submarino-Google.aspx

Vídeo disponible en: <https://youtu.be/jOLrcntkhDA>

NOTA DE PRENSA

El Grupo de Ingeniería y Gestión de la Costa de IHCantabria participa en el estudio del enterramiento del cable submarino que dará soporte a Google y que discurrirá entre EE.UU., Reino Unido y España

Su labor consiste en asesorar sobre el proceso de enterramiento del cable para minimizar las probabilidades de que quede desenterrado en algún momento de su vida útil

Santander, 29 de octubre de 2020.- Proporcionar un mayor soporte para la red que acoge los productos empresariales y de consumo de Google es el objetivo de **Grace Hopper**, un nuevo cable submarino que se extenderá entre EE.UU., Reino Unido y España en cuya implantación participa el Grupo de Ingeniería y Gestión de la Costa del Instituto de Hidráulica de la Universidad de Cantabria (IHCantabria).

“Grace Hopper, además de ser una pionera de la ciencia de la computación, es un cable transatlántico que implica un reto tecnológico que involucra a un montón de disciplinas, entre ellas, la ingeniería y la gestión de la costa”, ha señalado Jara Martínez, investigadora de IHCantabria.

Su labor consiste en “asesorar sobre el proceso de enterramiento del cable para minimizar las probabilidades de que quede desenterrado”, ha explicado Martínez, quien ha añadido que también desarrollan “un estudio de dinámica del litoral según la legislación vigente para informar a la Dirección General de Costas para tramitar los permisos necesarios para realizar la obra”.

Asimismo, Jara Martínez ha detallado que “IHCantabria entra en el proyecto en la parte más cercana a la costa en Vizcaya”, concretamente en la playa de Sopelana, que es “donde se llevará a cabo la conexión a tierra con España”. El tendido se conectará a una arqueta existente en el paseo marítimo, y según la investigadora, “se pretende enterrar el cable colocado dentro de dos medias cañas tanto en la playa sumergida como en la parte emergida hasta una profundidad de entre dos y tres metros”.

“El problema es que las playas no siempre tienen la misma forma, ya que por efecto del oleaje van cambiando las formas de las barras de arena, y de la playa”, por lo que “existe la posibilidad de que algún momento de su vida útil –unos 25 años– ese cable quede desenterrado”, ha afirmado.

Para ello, están trabajando Jara Martínez, junto con Sergio Padilla y Camilo Jaramillo, del Grupo de Ingeniería y Gestión de la Costa. Para hacer los cálculos de evolución de la playa, también utilizan información de la base de datos de clima marítimo IHData, que gestionan Melisa Menéndez y Adrián Acevedo, y ha sido desarrollada por el Grupo de Clima Marino y Cambio Climático de IHCantabria.

Sin embargo, no es la primera vez que IHCantabria participa en un proyecto de características similares, ya que hace cuatro años realizaron exactamente el mismo tipo de trabajo. En aquella ocasión para la principal red social que existe en el mundo, Facebook. Se trataba del “cable Marea que tenía un trazado muy parecido, llegaba también hasta la playa de Sopelana, y tenía una conexión muy similar”, ha recordado la investigadora.

Pie de foto: Jara Martínez, junto con Sergio Padilla (en el centro) y Camilo Jaramillo (a la izquierda de la imagen).